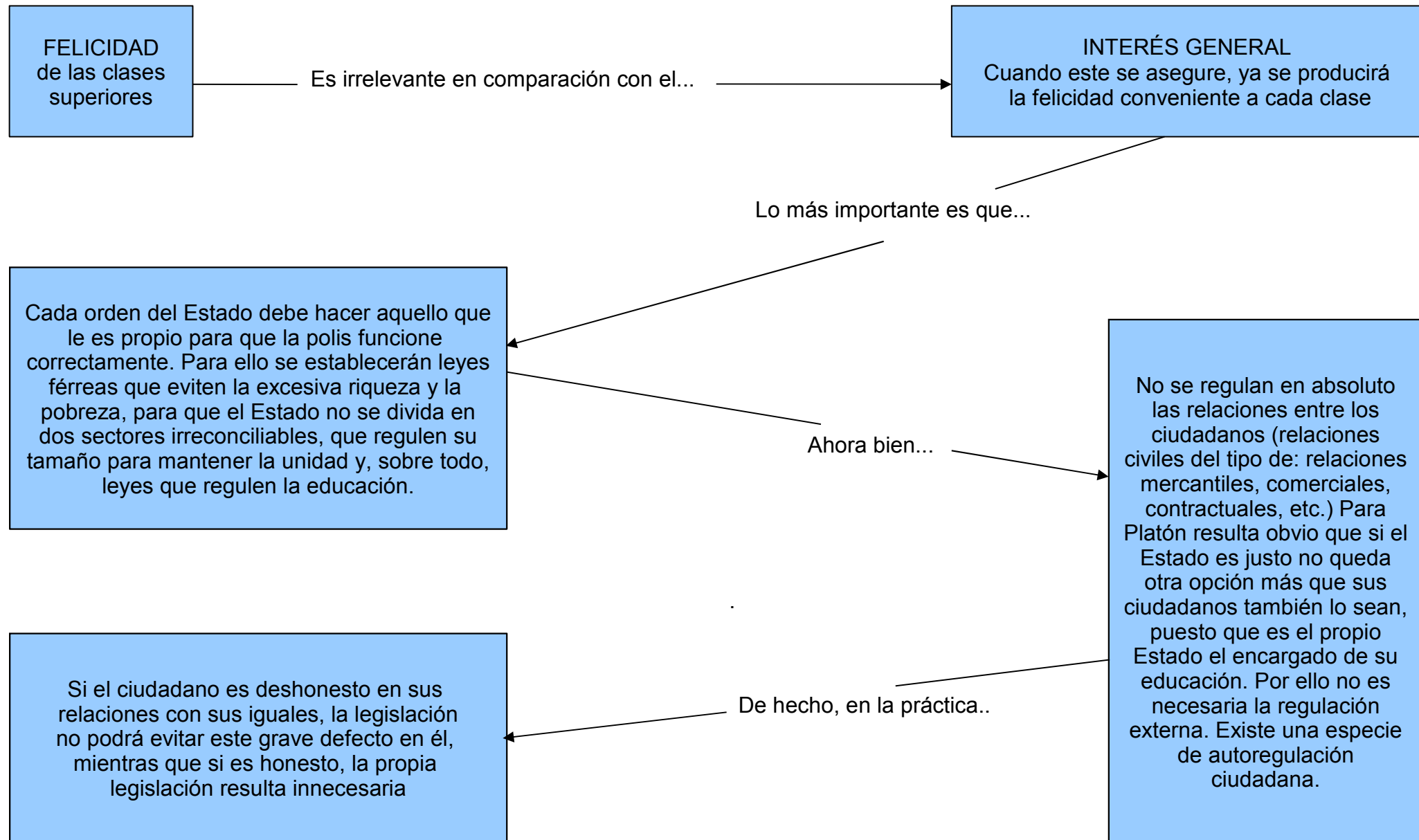
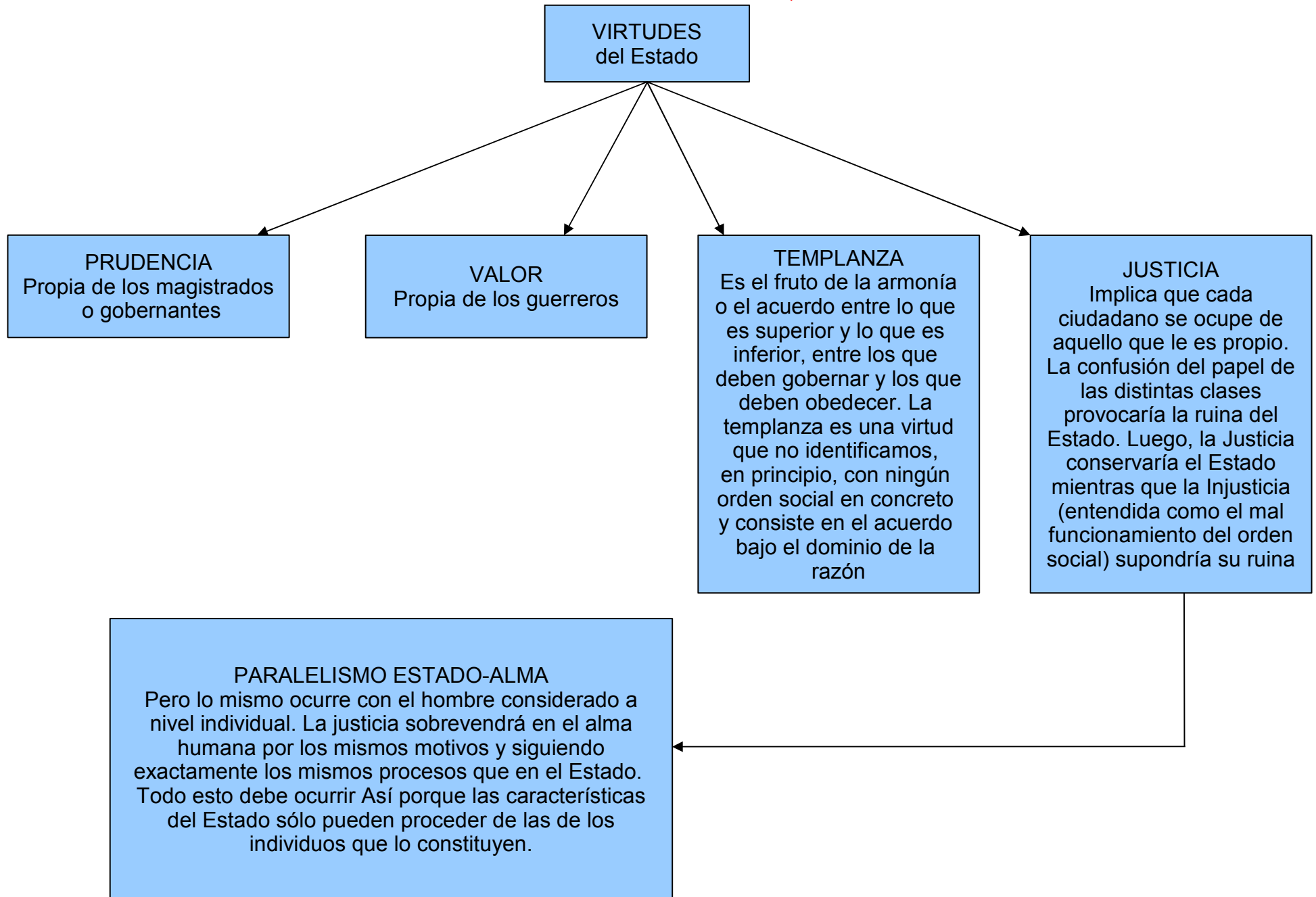


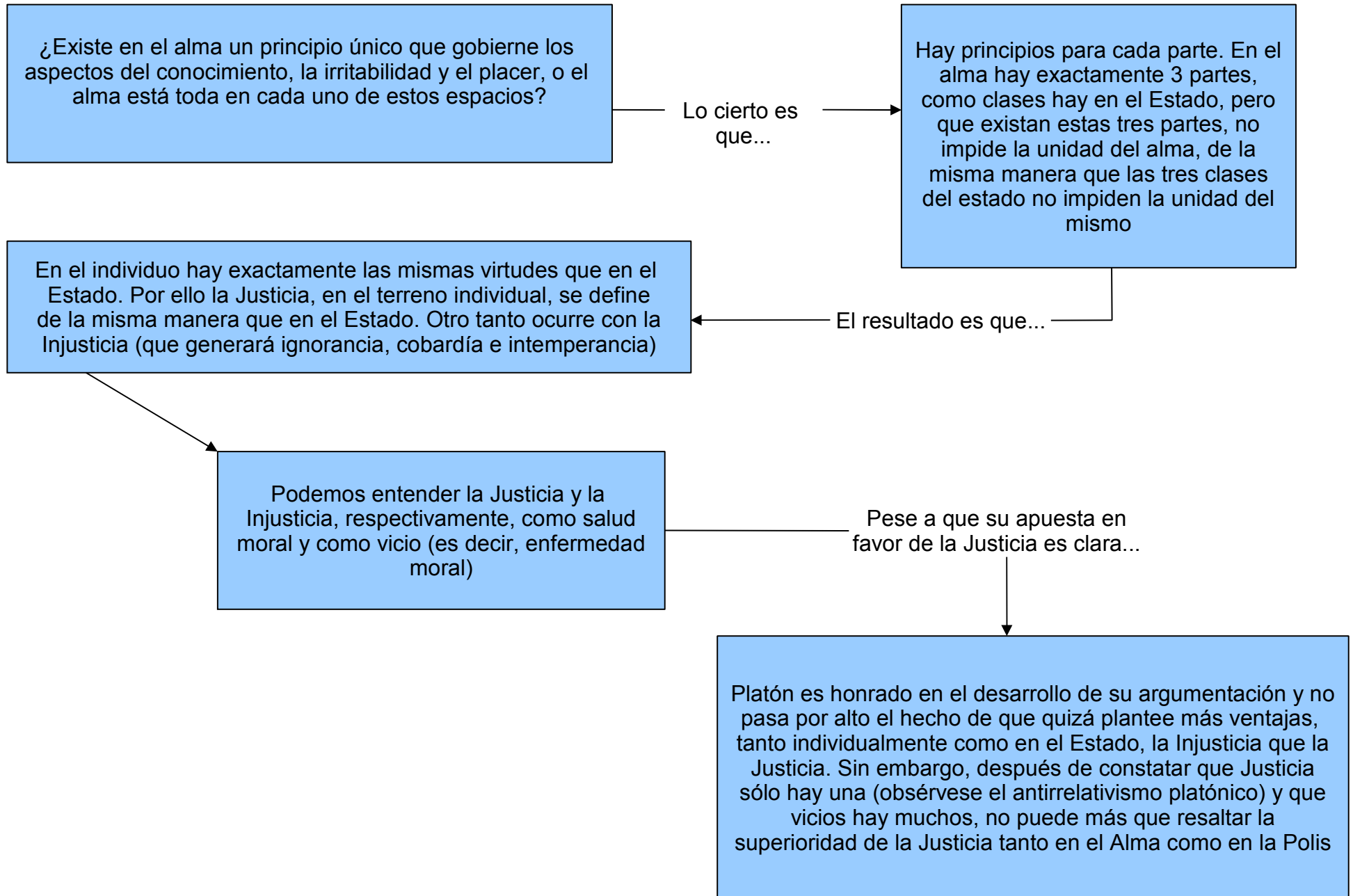
PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO IV



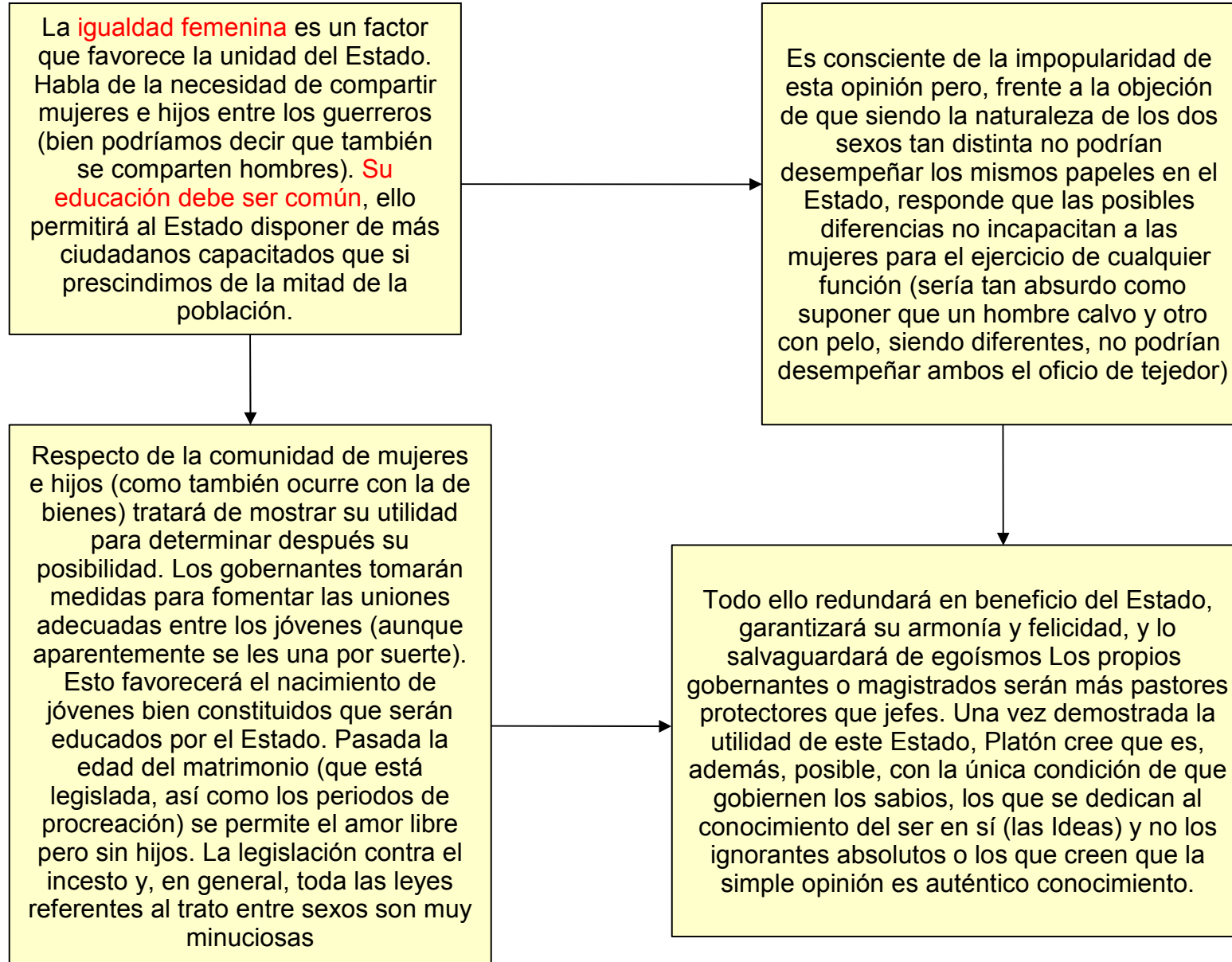
PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO IV



PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO IV



PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO V



PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO VI

Si queremos entender cómo la filosofía podrá ser la dueña del Estado debemos comprender cuales son las características de los filósofos. La más importante consistirá en el amor por la Episteme, por el conocimiento del auténtico ser. La memoria, la facilidad para aprender, el desprecio por los bienes exteriores, son otras tantas cualidades que hacen de los filósofos gobernantes ideales. Pero la realidad es que estos hombres son comúnmente despreciados

Las causas de este desprecio son varias

Se tiene al filósofo por un iluso inútil y se cree que el auténtico político es el que se dedica a los asuntos ordinarios de la vida práctica.

Los falsos filósofos (los Sofistas, p. ej.) hacen que se desprecie a los que verdaderamente son auténticos filósofos

Cuando un filósofo se corrompe con los malos ejemplos y enseñanzas, se convierte en alguien peor que la media precisamente por la fortaleza de su alma

Por todo ello

El número de filósofos es muy reducido y los que hay se aíslan. No obstante, el auténtico filósofo no es culpable de la falta de sintonía con la sociedad. La culpa la tiene el hecho de que no exista un gobierno como el que Platón ha definido con anterioridad

Este gobierno se producirá cuando se dé una coyuntura favorable para que un filósofo se haga con el poder. Dado este caso, este gobernante reivindicará la Filosofía ante sus conciudadanos y dejará claro que el que trata de imitar las Ideas es el que merece gobernar

Para que el gobierno siga basándose en la Filosofía, es enormemente importante el papel de la educación, que debe reservarse a los ciudadanos capacitados para esa misión. Este sistema educativo debe tener como fin la capacitación para conocer la Idea que nos permitirá comprender la esencia de lo inteligible, la Idea de Bien, principio del ser, que cumple el papel que en el Mundo Sensible tiene el sol

PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO VI

| PARALELISMO ONTOLÓGICO-EPISTEMOLÓGICO | | | |
|---|-----------------------|--|-----------------------|
| ONTOLOGÍA | | EPISTEMOLOGÍA | |
| MUNDO INTELIGIBLE (Permanencia, Esencia) | IDEAS | INTUICIÓN INTELLECTUAL (Noesis) Ciencia: Dialéctica | CIENCIA (Episteme) |
| | ENTIDADES MATEMÁTICAS | PENSAMIENTO DISCURSIVO (Dianoia) Ciencia: Matemáticas | |
| MUNDO SENSIBLE (Cambio, Apariencia) | OBJETOS MATERIALES | CREENCIA (Pistis) Física: No es, verdaderamente, una ciencia | OPINIÓN (Doxa) |
| | IMÁGENES | IMAGINACIÓN, CONJETURA (Eikasía) | |

PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO VII

MITO DE LA CAVERNA

Prisioneros encadenados en un subterráneo ven pasar las sombras reflejadas en el fondo de la cueva por objetos o siluetas portados por hombres que pasan por delante de la luz producida por una hoguera. Los prisioneros creerán que estas sombras son la realidad. Esta metáfora presenta el primer grado del conocimiento el captado mediante los sentidos.

Si se libera a un prisionero y se le conduce hacia la luz del sol, se negará, en principio, a reconocer la realidad de los objetos que éste ilumina porque, por la propia potencia de la luz, no podrá distinguirlos. Será necesario que se acostumbre, poco a poco, a dicha luz y que vaya discerniendo las distintas realidades, de la más baja a la más alta, el sol mismo

A este hombre, sus antiguos compañeros le tomarán por loco y se reirán de él. Este es el destino del filósofo que tratará de elevarse hasta el conocimiento de la Idea de Bien, que tendrá características divinas y será el principio del orden moral y político. Por ello los futuros gobernantes deben recibir una educación filosófica

Para capacitarse y ser capaz de observar la luz, el alma debe entrenarse con la aritmética, la geometría, la geometría tridimensional (todavía por crear) y la astronomía Pero todas estas ciencias no son sino prolegómenos de la auténtica ciencia que es la dialéctica, la cual nos permite elevarnos desde los objetos sensibles a la Idea de Bien y, después descender desde ella hacia aquellos recorriendo todos los grados del ser.

Los que merecerán esta educación serán los destinados a gobernar (coronados de todas las virtudes morales, cualidades intelectuales y bondades físicas) que al llegar a los 20 años, después de practicar gimnasia y música, estudiarán las ciencias abstractas y la dialéctica durante 5 años y, después, destinados a ser guerreros por 15 años. De ellos los que hayan superado todas las pruebas al cumplir 50 años serán llamados a gobernar, que es el último objetivo de la filosofía.

No puede haber mejores gobernantes puesto que éstos se inspiran en la Idea de Bien. De nuevo se insiste en que, a estos efectos, hombres y mujeres están en pie de igualdad.

Hasta aquí, las condiciones del estado Ideal, pero ahora habrá que hablar también de los estados que en la realidad, no cumplen dichas condiciones.

PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO VIII

Platón trata de explicar cómo son los estados que no son como el Estado Ideal que ha descrito y cómo son los individuos que se corresponden con cada modelo de estado no ideal. Lo que salta a la vista es que las formas injustas de gobierno son diversas y la justa es sólo una; por lo mismo, los tipos de hombre propios de cada estado injusto son variados en sus defectos mientras que el hombre del Estado Justo es completamente virtuoso. Existen cinco tipos de Estado de los que sólo al primero, la **ARISTOCRACIA**, (podríamos aclarar que también cabría que fuera una **MONARQUÍA**) le corresponde la tipología del hombre justo, puesto que éste es el Estado Ideal; al resto de estados, que son degeneraciones sucesivas del primero, les corresponden las tipologías del hombre timocrático, el oligárquico, el democrático y el tirano.

El gobierno Ideal degenera porque todo lo humano es perecedero y porque los hombres, que son falibles, pueden tomar decisiones equivocadas y provocar, de forma involuntaria, un decaimiento del Estado. Un mal cálculo en los matrimonios, por ejemplo, provocaría una generación inválida y haría inevitable la falta de armonía lo que significaría el cambio de la Aristocracia (o Monarquía) a la...

TIMOCRACIA: En la que habrá predominio del espíritu guerrero y se preferirá la guerra a la ciencia y a toda ocupación pacífica. Incluso, aunque ocultamente, se buscarán los placeres y el oro. El hombre timocrático será un hombre que, aunque no nazca con estas tendencias, de acuerdo con el estado en el que medra, preferirá los ejercicios propios del guerrero a la pasión por la Dialéctica, lo que acabará por corromperlo. Una vez que entramos en esta pendiente de corrupción la Timocracia se torna en...

OLIGARQUÍA: La búsqueda de la gloria se vuelve por completo búsqueda de la riqueza y esto divide al estado en dos, los ricos y los pobres. El hombre oligárquico es avaro y codicioso y si no roba a los demás, es por miedo y no por virtud. Pero, finalmente, los pobres se dan cuenta de que son más que los ricos y ello permite el paso a la...

DEMOCRACIA: En ella se persigue al rico y se reparten sus bienes y todo ello en nombre de la LIBERTAD, que es su principio máximo pero también su perdición puesto que la máxima libertad conducirá inevitablemente a la esclavitud. En la Democracia nadie tiene obligaciones, nadie manda, el capricho individual es ley y las virtudes son despreciadas. El hombre democrático (demagogo) es, en consonancia con este tipo de gobierno, un hombre que desprecia la autoridad y no atiende a la razón. En esta democracia hay tres clases: los ricos gracias a su propio trabajo y diligencia, el pueblo, que vive de sus manos y los demagogos (los arquetipos del hombre democrático) que, pretendiendo el poder para ellos mismos, dirigen al pueblo contra los ricos dando paso a la...

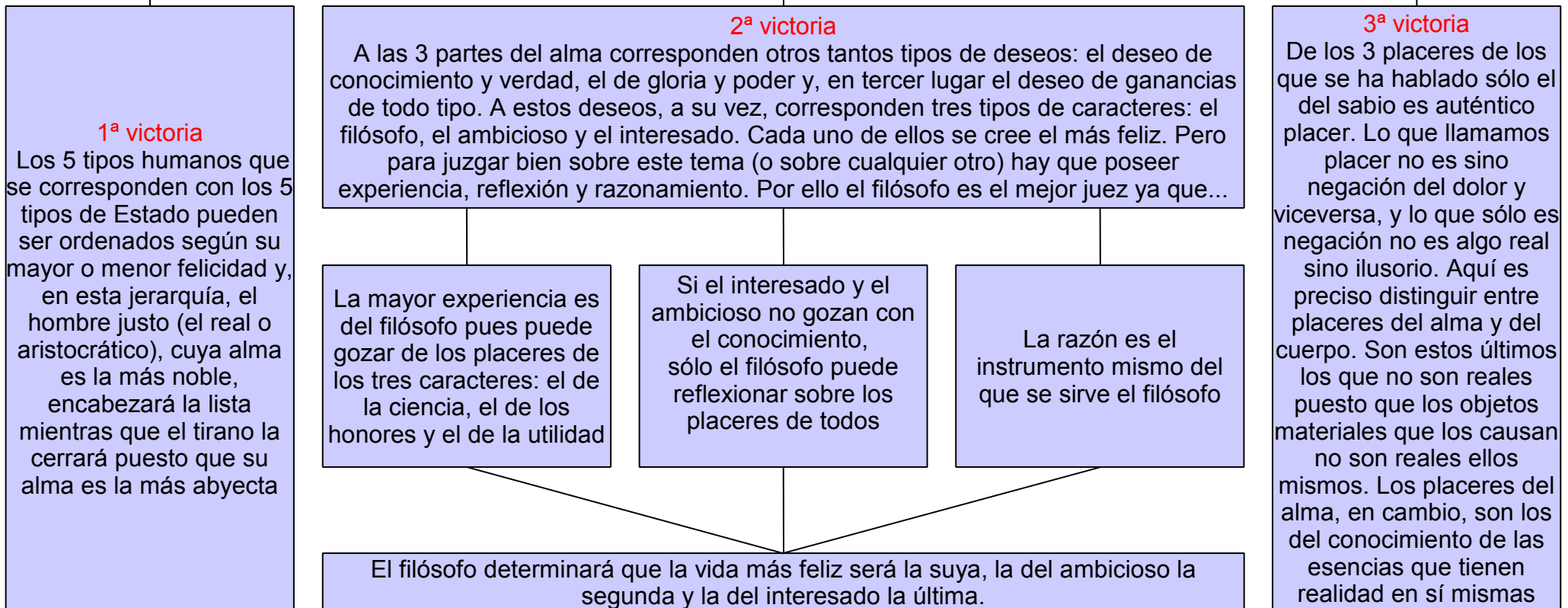
TIRANÍA: Que sobreviene cuando uno de los demagogos, el más "avisado" y audaz, se otorga así mismo el rango de "protector del pueblo" y elimina a los ricos para después seguir con los buenos hombres que todavía quedan. Finalmente se hace con un poder sin límites y sin oposición que oprime al pueblo, guiándose sólo por su propio interés. Éste será el tirano.

PLATÓN: REPÚBLICA, LIBRO IX

El hombre tiránico empieza siendo tirano de sí mismo entregándose, como individuo, a todos los vicios. Cuanto más tiempo su alma esté dominada por los vicios y, por tanto, desequilibrada, más malvado será.

Si juzgamos la felicidad de este tipo de hombre por lo que sucede en el estado de tiranía deberemos concluir que es profundamente infeliz. En la Tiranía la mayoría de los ciudadanos están esclavizados, sufren y pasan necesidades. En virtud de la equivalencia entre el comportamiento del alma y el del estado debemos concluir que el alma del tirano está desequilibrada, esclavizada y es infeliz. Esta infelicidad llega a su punto máximo cuando, tiranizando al Estado, sienta envidia de la vida sin ataduras de los que se ven libres de las cargas del poder

Victorias del justo sobre el injusto



Platón llega a calcular matemáticamente la proporción exacta en que el filósofo es más feliz que el tirano y éste, en consecuencia, más desgraciado. Este cálculo resulta irrelevante, lo realmente importante es que queda claramente establecida la superioridad del hombre justo sobre el injusto. Incluso cuando el hombre injusto logre ocultar su condición haciéndose pasar por bueno, no sale ganando nada con su maldad porque nada le libra del interno sentimiento de desgracia. La razón esta de parte del que alaba la justicia y no al contrario